

## *Dios visita a su pueblo (Domingo 4º Adviento)*

### **DISPONTE**

Haz silencio interior y olvídate de todo lo que te preocupa. Prepárate exterior e interiormente para escuchar a Dios en la lectura. Pídele al Señor que se haga presente proclamando en voz alta la oración: *Ven a nuestras almas, Espíritu Santo, ensancha los corazones, acrecienta los santos deseos, amplía la capacidad de nuestro espíritu para que pueda acoger a Dios Padre en la Palabra de su Hijo Jesús que hoy llama a nuestra puerta como su eterno huésped. Amén.*

### **LEE**

Con pausa, lee el evangelio varias veces, hasta que empieces a entenderlo. Dale tiempo al texto:

*Lc 1,39-45*

*El arcángel Gabriel dijo a María: <sup>36</sup> También tu pariente Isabel ha concebido un hijo en su vejez, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, <sup>37</sup> porque para Dios nada hay imposible». <sup>38</sup> María contestó: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra». Y el ángel se retiró.*

**<sup>39</sup> En aquellos mismos días, María se levantó y se puso en camino de prisa hacia la montaña, a una ciudad de Judá;**

**<sup>40</sup> entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel.**

**<sup>41</sup> Aconteció que, en cuanto Isabel oyó el saludo de María, saltó la criatura en su vientre. Se llenó Isabel de Espíritu Santo**

**<sup>42</sup> y, levantando la voz, exclamó: «¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre!**

**<sup>43</sup> ¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor?**

**<sup>44</sup> Pues, en cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre.**

**<sup>45</sup> Bienaventurada la que ha creído, porque lo que le ha dicho el Señor se cumplirá».**

### **ESCUCHA – CONTEMPLA**

Trata de identificar lo que el Señor quiere decirte. ¿Qué te llama la atención y por qué?

La liturgia de la palabra nos prepara para el misterio de la Navidad, que ya está a las puertas, resaltando el papel fundamental que la Virgen María desempeña.

Dios ha bendecido a María y sobre ella descansa la bendición de Dios. Toda vida proviene de Dios y es mantenida por él. Su bendición es el poder y la fuerza que hacen posible la vida y la conservan. Con su bendición viene transmitida la vida. María es “la bendita” de un modo muy particular: el poder creador de Dios la ha capacitado para transmitir la vida humana a Jesús, que es el Hijo de Dios. Ella trae al mundo al Señor, que es el Señor de la vida, por medio del cual queda vencida la muerte y se nos da la vida eterna. El grito de Isabel no es otro que una alabanza a la acción de Dios en María, porque ha actuado en ella de manera sorprendente.

Isabel, en relación con María, experimenta su propia indignidad: ***¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor?*** Isabel exclama de María que es la que cree el cumplimiento de las palabras del Señor, y por esa razón es bienaventurada. Dios con respecto a María queda caracterizado por la gracia y la bendición, y María en relación con Dios se caracteriza por la fe. Ella ha tomado en serio y ha reconocido como válido lo que Dios ha querido que se le anuncie. Se ha confiado al poder y a la fidelidad de Dios. Con su “sí” al mensaje del ángel ha expresado esta fe, presentándose como la que cree.

La fe de María se manifiesta en el hecho de ir a visitar a Isabel: un viaje inspirado por la premura de su prima que necesita ayuda, pero también un viaje para ir a contemplar lo que Dios está haciendo en los otros. También nuestra fe tiene mucho que aprender de esta actitud, ya que debemos tratar de darnos cuenta de lo que Dios hace en la historia de los demás. María e Isabel tienen esto en común, de lo que nos podemos aprovechar nosotros hoy: saben dialogar sobre lo que Dios hace en ellas. Ninguna de las dos habla de sí, sino de la otra, o de lo que Dios ha hecho, hasta el culmen del Magnificat.

Uno de los temas principales de la página de Lucas sobre la visitación es la alegría del encuentro entre las dos madres y la del Bautista al oír la voz de la “madre del Señor” que lleva en su seno al Hijo. En el Bautista que goza por la presencia de María y Jesús está representado el AT que espera y acoge la manifestación del NT. Isabel, por su parte, es la mujer anciana y estéril que ve las maravillas de Dios, el cual acoge los sufrimientos y deseos de la humanidad. En esta escena está retratada la humanidad entera que espera a Cristo y saluda su llegada porque, encontrándolo, comprende que era él al que esperaba sin saberlo. El Hijo de Dios que se hace carne es la fuente de la alegría porque dice la verdad a la que todo humano está llamado: ser hijo como él.

### **HABLA CON DIOS (REZA)**

La Encarnación es la intervención definitiva de Dios que visita a los suyos. La familia del precursor es la primera que participa de esta “visita” y de sus efectos salvadores. En el evangelio aparece María íntimamente unida a la visita salvadora del Señor a su pueblo, unión maternal. Ella es la que lleva al Señor para que el mundo pueda experimentar la alegría. Ella es la Madre que invita a la Iglesia a prolongar esta visita del Señor a todos los hombres a lo largo de la historia hasta que Él vuelva en gloria y majestad.

Vuelve a leer el texto e imagínate todo como si presente te hallaras. ¿Qué papel juegas tú en la escena? Agradece, contempla, adora a Jesús.

Padrenuestro, avemaría, gloria.

## Lecturas del 4º Domingo de Adviento

Mi 5,1-4a

**<sup>1</sup> Y tú, Belén Efratá, pequeña entre los clanes de Judá, de ti voy a sacar al que ha de gobernar Israel; sus orígenes son de antaño, de tiempos inmemoriales. <sup>2</sup> Por eso, los entregará hasta que dé a luz la que debe dar a luz, el resto de sus hermanos volverá junto con los hijos de Israel. <sup>3</sup> Se mantendrá firme, pastoreará con la fuerza del Señor, con el dominio del nombre del Señor, su Dios; se instalarán, ya que el Señor se hará grande hasta el confín de la tierra. <sup>4</sup> Él mismo será la paz.**

La profecía de Miqueas anuncia, dentro de un contexto de amenazas por la degradación social de la sociedad judía del siglo VIII-VII a.C., un brillo de esperanza, pues Dios sacará un Rey eterno que salvará a todo el conjunto. Profetiza que será la pequeña Belén de donde saldrá ese futuro “jefe de Israel”. Esta elección constituye el símbolo de la preferencia de Dios por los instrumentos pobres para hacer grandes cosas. Está ya todo señalado para cuando dé a luz la que ha de dar a luz.

Salmo 79 *Oh Dios, restáuranos, que brille tu rostro y nos salve*

***Pastor de Israel, escucha; tú que te sientas sobre querubines, resplandece; despierta tu poder y ven a salvarnos. R.***

***Dios del universo, vuélvete: mira desde el cielo, fíjate, ven a visitar a tu viña. Cuida la cepa que tu diestra plantó y al hijo del hombre que tú has fortalecido. R.***

***Que tu mano proteja a tu escogido, al hombre que tú fortaleciste. No nos alejaremos de ti: danos vida, para que invoquemos tu nombre. R.***

El Salmo 79 recoge la esperanza de que Dios puede salvar a su pueblo, a pesar de que los días difíciles inviten a pensar lo contrario. Dios finalmente ha realizado su promesa en Jesucristo.

Hb 10,5-10

***Hermanos: al entrar Cristo en el mundo dice:***

***<sup>6</sup> Tú no quisiste sacrificios ni ofrendas, pero me formaste un cuerpo; no aceptaste holocaustos ni víctimas expiatorias. <sup>7</sup> Entonces yo dije: He aquí que vengo —pues así está escrito en el comienzo del libro acerca de mí— para hacer, ¡oh Dios!, tu voluntad.***

***<sup>8</sup> Primero dice: Tú no quisiste sacrificios ni ofrendas, ni holocaustos, ni víctimas expiatorias, que se ofrecen según la ley. <sup>9</sup> Después añade: He aquí que vengo para hacer tu voluntad. Niega lo primero, para afirmar lo segundo. <sup>10</sup> Y conforme a esa voluntad todos quedamos santificados por la oblación del cuerpo de Jesucristo, hecha una vez para siempre.***

La carta a los Hebreos nos presenta el valor definitivo de la salvación traída por el Hijo obediente: “**aquí estoy, oh Dios, para hacer tu voluntad**”. El Hijo de Dios desde su entrada en el mundo (encarnación) se ofrece como víctima para conseguirnos la amistad (santificación) con su Padre. Jesús al encarnarse, tomó un cuerpo en el seno de la Virgen María, nació en Belén, para emprender un camino que le habría de llevar al Calvario, es decir, a la entrega completa de sí mismo por nuestra salvación. Jesús viene al mundo para ofrecerse a sí mismo y también para

hacer capaz a cada uno de nosotros de ofrecerse a sí mismo en el amor, de vivir una vida inspirada por completo en un dinamismo de amor. La alegría de la Navidad se basa precisamente en este dinamismo. Navidad es el comienzo del don de Dios, la manifestación de un amor que crecerá y que llegará a la victoria completa sobre la muerte con el misterio pascual de Jesús.

#### **REFLEXIÓN (H.J.M. NOUWEN)**

*¿Qué sucede cuando María recibe las palabras de la promesa? Se pone en camino a casa de Isabel. Algo le estaba pasando a Isabel, lo mismo que a María. ¿Cómo podrían vivirlo hasta el final? El encuentro de ambas mujeres es muy importante, ya que se encontraron ayudando una la espera de la otra. La visita de María hizo más consciente a Isabel de lo que estaba esperando. El niño suscitó su alegría. María confirmó la espera de Isabel. Se han confirmado mutuamente de que algo estaba pasando que merecía la pena esperar.*

*Aquí tenemos un modelo de la comunidad cristiana. Es una comunidad de apoyo mutuo, de celebración y proclamación, de crecimiento de lo comenzado en nosotros. La visita de María a Isabel es una de las expresiones más hermosas de lo que significa formar comunidad, estar juntos, reunidos en torno a una promesa, proclamando lo que acontece en nosotros.*